Buenas Noticias para Gente Mala

El mensaje de Jesús



3

Si quiere saber más...

Buenas Noticias para Gente Mala

La Comunión I. de la Gracia ofrece servicios de adoración semanales en cientos de congregaciones alrededor del mundo. Quizá usted quiera visitarnos para alabar a Dios con cantos, escuchar un mensaje basado en la Biblia y conocer a otros que han encontrado descanso en Jesucristo. No esperamos que los visitantes den dinero, no hay obligación, usted es nuestro invitado.

Para encontrar una congregación cercana a donde usted vive, puede escribir a nuestras oficinas. Para una respuesta más rápida, consulte nuestro sitio en Internet www.comunióndelagracia.es donde encontrará las direcciones y los horarios de los servicios, así como el nombre del pastor, número telefónico y dirección electrónica. También encontrará una amplia variedad de artículos sobre temas que le interesarán. Si no tenemos una congregación cerca de usted, lo animamos a encontrar una iglesia cristiana que enseñe el evangelio de la gracia.

Si usted tiene preguntas acerca de la Biblia, la salvación, la vida cristiana, el arrepentimiento, el bautismo u otros temas, un pastor cerca de usted puede aconsejarlo personalmente por teléfono o concertar una cita para una discusión más profunda. Nos alegra compartir la buena nueva y ayudar a las personas a encontrar nueva vida en Cristo y crecer en esa nueva vida. Jesús dijo a sus discípulos que compartieran la buena noticia y eso es lo que nos esforzamos por hacer, en nuestros servicios de adoración y en asesoramiento personal.

Direcciones postales hispanas

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Bolivi a: Casilla 2389, Cochabamba

Colombi a: Apartado aéreo 11430, Santafé de Bogotá, DC

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José **Chil**e: Casilla 11, Correo 21, Santiago

Ecuador: Apartado aéreo 11430, Santafé de Bogotá, DC. Colombia.

El Salvador: Apartado postal 1852, San Salvador

España: Apdo.185; 28600 Navalcarnero (Madrid) Tel. 91 813 6705 ó 626 468 629

Estados Unidos: P. O. Box 770128, Coral Springs, FL 33077.

Congregación Hispana de Cristo

1729 E. Portner St. West Covina CA, 91791 **Guatemal**a: Apartado postal 2489, Guatemala **Hondura**s: Apartado 20831, Comayagüela

México: Apartado Postal 5-595, 06502 México, D.F.

Panamá: Apartado 6-6004, El Dorado **Per**ú: Apartado Postal 01-640, Lima 100

Puerto Rico: P.O. Box 36-6063, San Juan, PR 00936-6063. **Urugua**y: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A

E-mail iduespana@yahoo.es INTERNET: www.comniondelagracia.es

Hace casi 2,000 años, un carpintero Judío comenzó a predicar. Era popular con algunas personas, pero puso furiosas a otras. Los oficiales decían que era una amenaza a la seguridad nacional, y planearon su muerte.

Su única arma era su mensaje. A la gente "mala" le gustaba este mensaje, pero a la gente "buena" no. Él dijo que hablaba acerca del amor – entonces, ¿por qué iba alguien a odiarlo? ¿Cuál fue el mensaje que llevó a Jesús a la muerte?

Aquí hay otra incógnita: Si este mensaje llevó a Jesús a la muerte, ¿por qué otras personas lo tomaron y lo predicaron también? ¿Estaban ellos tratando de que los mataran también? ¿Por qué eran tan atrevidos con el mensaje?

Todos hemos pecado — así que todos necesitamos buenas noticias. Jesús trajo buenas noticias para las personas que han pecado. "Los sanos no tienen necesidad de un médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a justos sino a pecadores."

Pero no a todos les gustaron las buenas noticias que trajo Jesús. Algunas personas "buenas" no creen que necesiten las noticias que Jesús trajo. Ellos no se consideran pecadores con necesidad de perdón. Y tampoco quieren que todos sean tan fácilmente perdonados.

¿Trajo Jesús un mensaje sobre un reino político? ¿O fue un mensaje de amnistía para las personas que no tienen otra esperanza?

En este folleto examinaremos lo que la Biblia dice acerca del mensaje de Jesús. Examinaremos las escrituras para ver cuál es el mensaje de Jesús. Este es el mensaje de los apóstoles, el mensaje que construyó la iglesia primitiva. ¿Cuál es?

Entonces, como hoy, a algunas personas no les gusta el mensaje. Pablo encontró oposición tanto de judíos como de gentiles. En Galacia, los falsos predicadores dijeron, no, no es así de simple. Si usted quiere salvarse tiene que guardar la ley. Y Pablo dijo: no, usted nunca guardará la ley suficientemente bien para salvarse. Si quiere ser salvo tiene que ser por gracia, por medio de la fe en Jesús.

Jesús se convirtió en una maldición por nosotros, para que nosotros no tengamos que ser malditos (Gálatas 3:13). Él pagó el rescate para redimirnos, para comprarnos para el reino de Dios. "En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia" (Efesios 1:7).

Es en Cristo que nosotros recibimos el Espíritu Santo cuando creímos "el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación" (v.13). Es a través de Cristo que Dios nos da nueva vida por gracia, y nos resucita con Cristo y nos sentó con Él, "en las regiones celestiales"; en el Reino de Dios. Jesús hizo el trabajo, nuestra parte es creer la buena noticia, aceptarlo a Él, amarlo, darnos a nosotros mismos para Él.

Cuando Pablo estaba encarcelado por el evangelio, el se regocijaba porque el evangelio continuaba esparciéndose: "Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado a contribuido al avance del evangelio" (Filipenses 1:12). Todos sabían de este compromiso con Cristo, porque este era el centro de su mensaje.

Pablo aún se regocijaba cuando otras personas trataban de tomar ventaja de su encarcelamiento. Ellos trataban de exaltarse a sí mismos pero él vio bien aún en esto, porque ellos estaban predicando acerca de Cristo. "Es cierto que algunos predican a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones. Aquellos predican a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión. ¿Qué importa? Al fin y al cabo y sea como sea, con motivo falso o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome" (v.15-18). Lo importante dijo Pablo, es que la gente predica a Cristo. De eso trata el evangelio.

estaba predicando acerca de un reino. Pero ellos no entendieron lo que Jesús realmente quería decir.

Algunas veces se nos da una breve descripción de las buenas noticias. En una ocasión es llamada "las buenas nuevas de Dios" (Marcos 1:14). Pero más frecuentemente es llamado "el evangelio del Reino". Los tres primeros evangelios nos dicen que Jesús frecuentemente predicó acerca de "el Reino de Dios".

Pero esta no es la única forma de describir el mensaje. El evangelio de Juan, por ejemplo, ni siquiera usa la palabra para "buenas noticias". El mensaje es descrito aquí en otras formas. Y mientras profundizamos más en la Biblia, la palabra "reino" se hace menos común. El mensaje es mucho más comúnmente llamado "las buenas noticias de Jesucristo" (vea el recuadro en la siguiente página).

También puede ser llamado las buenas noticias de la salvación, las buenas noticias de la gracia de Dios y las buenas noticias de paz.

Esto crea otra incógnita: las palabras "gracia" y "reino", por ejemplo, no son intercambiables normalmente. ¿Es el mensaje acerca de un reino, o es acerca de la gracia o acerca de Jesucristo?

¿Qué predicó Jesús?

Los evangelios usan la palabra "predicar" o "proclamar" más de 40 veces. Si las examinamos, veremos que Jesús no solamente predicó las buenas noticias acerca del reino, Él también predicó acerca del arrepentimiento, el perdón, la justicia y liberación para los oprimidos. (Lucas 4:18; 24:47).

¿Estaba Jesús liderando alguna clase de revuelta de gente oprimida? No, Jesús no era un líder político — Él era un líder religioso, un rabino. Su mensaje era acerca de Dios, el arrepentimiento y el perdón. Pero su mensaje era especialmente buenas noticias para los oprimidos — no para levantar sus cargas económicas, sino para levantar sus cargas religiosas. Ellos estaban llevando una pesada carga, y eso no era justo.

Capítulo 3

Pablo predica las buenas noticias

Hemos visto en los cuatro evangelios y en el libro de Hechos para saber cual es el mensaje cristiano. Ahora iremos a las cartas de Pablo. Jesús se apareció a este Rabino y lo hizo un agente poderoso para el Reino de Dios. Él puede decirnos qué es el evangelio.

Pablo comienza su carta a los romanos diciendo quién es él y el mensaje que tenía que dar: "Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para anunciar el evangelio de Dios, que por medio de sus profetas ya había prometido en las sagradas Escrituras. Este evangelio habla de su Hijo, que según la naturaleza humana era descendiente de David" (Romanos 1:1-3).

¿Acerca de qué es el evangelio? Es acerca de Jesús, el Hijo de Dios. En el versículo 9 él lo llama "el evangelio de su hijo" ¿Qué hace este evangelio? "Es poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (v. 16). El evangelio nos habla sobre una justicia que se nos da por fe (1:17). El evangelio nos dice como nuestros pecados son perdonados y como somos contados como justos a través de la fe en Jesús.

En su carta a la iglesia de Corinto, Pablo nos dice más acerca del evangelio: "Pues Cristo no me envió a bautizar sino a predicar el evangelio, y eso sin discurso de sabiduría humana, para que la cruz de Cristo no perdiera su eficacia" (1ª Corintios 1:17). Aquí Pablo asocia el evangelio con la cruz, porque es por medio de la cruz que podemos ser perdonados.

Y en el siguiente versículo, Pablo llama al evangelio "el mensaje de la cruz". Todo es sobre Jesús. "Me propuse más bien,

¿Qué quería decir Jesús al decir que el tiempo se ha cumplido? Él quería decir que había llegado el tiempo para el reino de Dios. El reino de Dios está cerca, y queda claro en este pasaje que Jesús estaba hablando de cerca en términos de tiempo. Jesús les dijo a sus discípulos que predicaran esto mismo (Mateo 10:7).

El reino de Dios había sido predicho cientos de años antes, había sido esperado y se oraba por el. Los judíos querían que el reino viniera y Jesús vino y dijo: ¡tengo buenas noticias! ¡Es el tiempo para el reino de Dios!

Hoy, podemos tener toda clase de ideas sobre qué es el reino y qué puede ser el reino de Dios. Pero si tenemos la idea equivocada, entonces concluiremos que Jesús era un falso profeta, porque no trajo la clase de reino que nosotros esperábamos. Si hacemos eso, estamos juzgando a Jesús antes de darle la oportunidad de explicar lo que quiere decir.

Los judíos del primer siglo tenían también sus ideas acerca del reino, pero Jesús no trajo lo que ellos esperaban. Muchos se decepcionaron — aún sus propios discípulos se decepcionaron. Porque estaban esperando un reino político, y Jesús no trajo un reino político. Él trajo un reino religioso.

Así que Jesús no solo anunció que el reino estaba cerca – Él también tubo que explicar qué era el reino. La gente tenía sus ideas acerca del reino y Jesús tubo que corregirlas. "El reino de Dios es como..." dijo varias veces Jesús y luego daba una ilustración. La razón por la que Jesús tuvo que enseñar mucho acerca del reino es porque la gente tenía muchas ideas equivocadas sobre el reino.

Los judíos del primer siglo pensaban que el reino sería un tiempo de abundancia agrícola, prosperidad económica, superioridad militar y gloria para el pueblo judío. Pero Jesús nunca describió el reino de Dios en esa forma. Él tenía algo mucho mejor en mente.

Respondiendo al mensaje

¿Qué esperaba Jesús que la gente hiciera con su mensaje? El los exhortó a creerlo y arrepentirse. Naturalmente! Cualquier orador quiere que la gente crea en el mensaje. Pero Jesús quiere más que simplemente aceptar que lo que Él dijo es cierto—Él quiere que ellos crean que es bueno! Quiere que lo reciban con alegría.

Debemos "recibir el Reino", dijo Jesús (Lucas 18:17). Él habló acerca de cuan difícil era para los ricos "entrar en el Reino" (v.24). Aquí, vemos varias frases usadas para indicar la misma cosa: recibir el Reino, entrar en el Reino, ser salvo. Estas son formas diferentes de hablar sobre la misma cosa.

Jesús no predicó mucho sobre los detalles del futuro Reino. En su lugar, predicó acerca de cómo los ciudadanos de su Reino pueden vivir y pensar en <u>esta</u> era. Él no dijo cómo nuestros pecados son perdonados. Él nos dijo que nos arrepintamos y creamos el evangelio. Sus discípulos predicaron lo mismo (Lucas 9:6; Marcos 6:12).

El Reino de Dios está aquí, dijo Jesús. Comienza ahora mismo. Si, en el futuro el Reino tendrá gran gloria — Dios verá que así sea. Habrá fabulosas recompensas futuras, pero la pregunta que Jesús hace es: ¿Queremos estar en el Reino hoy mismo? Hoy el reino es pequeño (Mateo 13:31-33). Hoy el reino tiene bien y mal en él (v. 24-30). Hoy el reino esta esperando crecer (Marcos 4:26-29). Eventualmente, el Reino vendrá en poder, pero hoy es pequeño. La buena noticia es que podemos entrar en él.

Algunos fariseos le preguntaron a Jesús cuándo vendría el Reino (Lucas 17:20). Él les contestó que el Reino ya estaba en medio de ellos (v. 21). Pero ellos no podían verlo todavía. Eventualmente el Reino será visto por todos, pero el Rey tenía primero que sufrir y morir (vs. 22-25).

Jesús también dijo a los fariseos: 'Si expulso a los demonios por medio del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes." (Mateo. 12:28, Lucas 11:20). El Reino está aquí, dijo Él, y la prueba está en el poder. El Reino de Dios está demostrando su autoridad sobre el gobierno de Satanás – y esta prueba continúa en la iglesia hoy. Así como el Reino podía verse en el ministerio de Jesús, se ve también en el ministerio de su iglesia. Jesús predijo que sus seguidores harían obra mayores que las que Él hizo (Juan 14:12). El Reino está creciendo.

El Reino de Dios está <u>aquí</u>, dijo Jesús. La gente no necesita esperar por un Mesías conquistador – Dios ya esta gobernando y nosotros debemos volver nuestros corazones hacia Él hoy. El

general era que Dios intervendría y restauraría la nación judía a la grandeza.

No lo que Jesús quería decir

Cuando Jesús usó la frase "Reino de Dios", muchas personas habrían pensado en una nación como los reinos de este mundo. Pero esto no es lo que Jesús quería decir. Él no guió o predijo una revuelta contra Roma. La personas querían que Jesús fuera un líder militar, pero Jesús se apartó de su camino para evitar esos deseos (Juan 6:15). El dijo a las personas que obedecieran a los gobernantes romanos y pagaran sus impuestos.

Jesús no se opuso al gobierno aún cuando los soldados vinieron a arrestarlo y crucificarlo. Jesús conquistó enemigos espirituales, no militares. Esto es porque los enemigos espirituales son más opresores que los militares. La libertad espiritual es más importante que la libertad política.

El reino de Jesús no era como la expectativa popular. Él uso la frase "Reino de Dios" con un significado diferente. Su reino no era de este mundo (Juan 18:36). No era como los reinos de este mundo. Era el Reino de Dios, un reino sobre natural. Era invisible para la mayoría de personas (Juan 3:3) —no podía ser entendido ni experimentado sin el Espíritu Santo (v.6). Dios es espíritu y el Reino de Dios es un reino espiritual.

Los Discípulos no entendieron

Pero los discípulos de Jesús eran judíos ordinarios de la cultura judía del primer siglo. Los discípulos tenían ideas equivocadas sobre el reino también y muchas veces no entendieron lo que Jesús estaba enseñando. Casi a la mitad de su ministerio, Jesús les preguntó, "¿Por qué están hablando de que no tiene pan? ¿Todavía no ven ni entienden? ¿Tienen la mente embotada? ¿Es que tienen ojos, pero no ven, y oídos pero no oyen? ¿Acaso no recuerdan? Cuando partí los cinco panes para los cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogieron? –Doce, respondieron. Y cuando partí los siete panes para los cuatro mil, ¿cuántas cestas llenas de pedazos recogieron? –Siete. Entonces concluyó: ¿Y todavía no entienden?" (Mar. 8:17-21).

Predicando en el libro de Hechos

¿Acerca de qué predicaron los discípulos? Estos son los versículos en Hechos que usan la palabra para "predicar":

4:2 — anunciando que en Jesús hay resurrección de los muertos

5:42 — anunciando que Jesús es el Mesías

8:4 — anunciando la palabra

8:5 — anunciando al Mesías

8:12 — anunciando la Buena noticia acerca del reino de Dios y el nombre de Jesucristo

8:25,40— anunciando la Buena noticia

8:35 — anunciando la Buena noticia acerca de Jesús

10:36 — predicando paz por Jesucristo

11:20 — anunciando al Señor Jesús

13:5 — anunciando la palabra de Dios

13:32-33 — dando la Buena noticia que Dios cumplió la promesa al resucitar a Jesús

13:38 — anunciando perdón de pecados por medio de Jesús

14:7, 21; 16:10 — anunciando la buena noticia

14:15 — anunciando buenas noticias, que debes volverte a Dios

15:7 — el mensaje de la buena noticia

15:35 — proclamó la palabra del Señor

17:3 — anunciando al Mesías, Jesús

17:18 — diciendo la buena noticia acerca de Jesús y la resurrección

17:23 — anunciando lo que adoran como desconocido

20:24 — testificando la buena noticia de la gracia de Dios

20:27 — declarando el propósito de Dios

26:23 — anunciando luz a los judíos y a los gentiles

Dios, la resurrección y la vida, el camino y la verdad (Juan 6:35; 8:12; 10:7,11; 11:25; 14:6). Si creemos en Él, si confiamos nuestro futuro a Él, la vida eterna es nuestra – otra forma de decir que pertenecemos al Reino de Dios (Juan 3:35).

Pedro acababa de llamar a Jesús el Mesías, el líder nacional puesto por Dios. Ahora comienza a contra decir a su propio líder, como si pudieran enseñarle una o dos cosas. Mira Jesús, no se supone que el Mesías sufra y muera—se supone que sea un líder popular. La idea de Pedro de un Mesías no era la misma idea de Jesús.

Jesús tenía la idea correcta, Pedro y todos los demás en Judea tenían la idea equivocada. Por eso es que Jesús no quería que los discípulos le dijeran a alguien que Él era el Mesías. Ellos tenían la palabra correcta, pero la idea equivocada. Por eso que Jesús tuvo que enseñarles mucho acerca del Reino. No era suficiente anunciarlo—tenía que explicar lo que era. El reino, como el Mesías, no eran como la gente esperaban que fuera. No era la clase de reino que los griegos, los romanos y los judíos conocían.

Los discípulos entenderían después

Jesús les dijo a los discípulos que guardaran algunas cosas en secreto hasta después que Él hubiera regresado a la vida. Pero ellos no entendieron (Marcos 9:9-10). Él predijo su propia muerte y resurrección, pero ellos todavía no entendían (v.31-32). Estas ideas no se acoplaban a su concepto de quién era Jesús.

Los discípulos estaban perplejos por las enseñanzas de Jesús (Mar. 10:24), y después de más explicación, estaban todavía perplejos (v.26). Ellos no sabían lo que Él quería decir (Juan 16:18). Pero Jesús dijo que vendría un tiempo cuando ellos comprenderían (v.13).

Aunque Jesús les había dicho varias veces que Él sería vuelto a la vida después de ser muerto, ellos fueron devastados por su muerte y quedaron perplejos por su tumba vacía. Ellos no entendieron, porque esto era muy diferente de lo que ellos habían asumido.

¿No Predicó Jesús que el Reino de Dios estaba cerca? ¿No dijo Él que Él era el Mesías? Pero cuando su Mesías está muerto en la tumba, el reino de Dios parece muy lejano. No tiene sentido. Los discípulos tuvieron miedo. Huyeron y cerraron con candado las puertas.

Él habló como si fuera el Juez de todo el mundo (Mateo 10:32; 7:21-23), como si todos tuvieran que obedecerle así como obedecían a Dios (v. 24-29). Él afirmó tener autoridad para perdonar pecados. Naturalmente, cualquiera puede perdonar los pecados que son contra ellos, pero Jesús afirmó perdonar los pecados que eran contra Dios (9:2-6). Él afirmó conocer lo que el Espíritu Santo haría (10:20). Él garantizó recompensas eternas (v. 42; 19:29).

Jesús afirmó conocer cómo les irá a las ciudades en el juicio (12:41-42; 11:20-24), y afirmó que era peor rechazarlo a Él que cometer los pecados de Sodoma (v. 24). Él afirmó que conocía más acerca de Dios que cualquier otra persona (v. 27), afirmó ser mas importante que el templo de Dios (12:6) y tener autoridad sobre el sábado (v. 8).

Sí, Jesús predicó sobre sí mismo y esto enojó a algunos. Él se aseguró de que sus discípulos supieran quién era (16:13-17), y les prometió recompensas celestiales (v. 19). Dijo que la devoción a Él era más importante que la vida misma (16:25-27). Dijo que regresaría con la gloria de Dios (v. 27). Le dio enorme autoridad a sus discípulos, lo que significa que Él mismo tenía una autoridad aún mayor (18:18). Él afirma tener toda autoridad y todo poder (v. 20; 28:18).

Él afirma ser el Juez y tener el poder para nombrar a sus discípulos como jueces sobre todo Israel (19:28; 25:31-34). Él es el que les puede permitir entrar en el Reino de Dios (v. 34) o sentenciarlos al infierno (v. 41).

Jesús afirmó que su vida pagaría por todas la de todos los demás (20:28), como si Él valiera más que todos los demás juntos. Él dijo que su sangre instituiría un nuevo pacto entre Dios y los humanos (22:28). Él citó un Salmo acerca de Dios como si se aplicara a Él mismo (21:16). Él afirmó tener el poder de enviar ángeles por el mundo (24:31). Él dijo que sus palabras eran infalibles y eternas (v. 35).

Buena noticia- ¿o blasfemia?

Los líderes Judíos pensaban que estas eran blasfemias. Ellos entendían que esas afirmaciones eran asombrosas. La validez del mensaje que Él predicó dependía de quien era. Si lo que dijo era cierto, Él era Dios. Ellos no podían aceptar esto.

Capítulo 2

¿Qué predicaron los apóstoles?

El libro de Hechos muestra un cambio dramático en los discípulos. No más preguntas, no mas dudas, no más discusiones entre ellos. Predicaron a miles en el templo, desafiando a los líderes religiosos, arriesgando sus vidas porque eran muy celosos por el mensaje.

¿Qué hizo cambiar a los pescadores en predicadores llenos de fe? Dos cosas: estaban convencidos de que Jesús estaba vivo y que a ellos se les había dado el mismo poder que Jesús tenía –el Espíritu Santo les ayudó a comprender y les dio valor.

El Mesías estaba vivo y su mensaje era verdadero. El tiempo había llegado. ¡El Reino de Dios ha venido! ¡Vuélvanse a Dios y crean la maravillosa noticia! Jesús les dijo que predicaran, ¡así que ellos predicaron!

Pero, ¿Qué predicaron?

El Sermón de Pedro

En el día de Pentecostés, se escucharon extraños sonidos desde el cielo. Cerca de los discípulos aparecieron cosas extrañas. De sus bocas salieron palabras extrañas. Los judíos preguntaron: ¿Qué pasa? Y Pedro se paró a explicar lo que estaba sucediendo: Una profecía de Joel se estaba cumpliendo (Hechos 2:1-20).

Una profecía de Jesús se estaba cumpliendo también. Él había predicho que el Espíritu Santo vendría a sus discípulos y esto